

TT
X
55
8607
7994

R. 19.778

ECOS DEL NALON

Y

REVISTA DE ASTURIAS

CIENTÍFICO-LITERARIA-ILUSTRADA,

=====
TOMO I.
=====



A-894168



BIBLIOTECA PÚBLICA
“JOVELLANOS”



00000894168



OVIEDO.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE A. PUMARES, LANA 1.
1878.

ECOS DEL NALON

REVISTA DE ASTURIAS

LIBRERIA-IMPRESA

TOMO I

1878

OVIEDO.

IMPRESA DE A. BARRAL, LANA 1.

1878.

ECOS DEL NALON.

ÍNDICE DE MATERIAS.

ARTICULOS.

- ALAS (Genaro).—Manifestacion del progreso.—68.
ALAS (Leopoldo).—La verdad suficiente.—49 y 58.
ARAMBURU (Félix).—Declaraciones.—65.
J. A.— Los intereses materiales.—81.
A. DE MIRANDA (José).—Ojeada sobre el territorio de Asturias y sus minas de carbon.—66 y 73.
BUILLA (Arturo).—¿Progresas la ciencia médica?—75.
CAMPA (T).—Dos palabras sobre un proyecto.—82.
CÁRMEN (Luis del).—El Frio.—4 (núm. 3.)
CERRA (M. de la).—Destino de Roma en la humanidad.—3 (núm. 4).
CLARIN.—Correspondencia literaria de Madrid.—1 (núm. 5).
EVREUX.—Correspondencia de París.—41.
FENICIO.—¿Quién era ella?—42, 50, 61, 77 y 83.
GOETHE.—El nuevo París.—3, 3 y 2 (números 1, 2 y 5).
LAVARO.—La Danza prima.—35.
PALACIO (Armando).—Correspondencia de Madrid.—57.
PELIN.—Ecos.—7, 7, 7, 7, 39, 47, 55 (números 1, 2, 3, 4).
PRIETO PAZOS (F).—Breves apuntes sobre la literatura rusa.—92.
RUIGOMEZ.—A medio real docena.—4 (núm. 4).
ROSA (Jacinto de la).—Revista teatral.—2, 6, 6, 38, 46, 54 y 64 (números 2, 3 y 4).
SALADINO.—Ecos de la semana.—63, 71, 80, 87 y 96.
SACHER MASOCH.—La Barina Olga, (traducción).—36, 43, 52, 70, 79, 87 y 95.
X.—Expedicion al Polo Norte.—52.
ZIAS.—Los carbonos españoles. 2, 2 (núm. 2).
— La Industria y el Comercio.—2 (núm. 2).
***—Creacion de una Escuela nocturna de artes y oficios.—2 (núm. 3).
— D. Pedro Rodriguez de Campomanes.—4 (número 4).
— Ferro-carril de Leon á Gijon.—89.

POESIAS.

- ALAS (Leopoldo).—Símbolo.—70.

- La mujer de piedra.—86.
— La protesta eterna.—79.
ALHAMAR.—A Luis del Carmen.—37.
— Soneto.—38.
ARAMBURU (Félix).—La Soberbia.—6 y 6 (números 1 y 2).
— La cancion de Noche-buena.—54.
— Perfiles.—86.
CARAVES (T).—La ausencia.—37.
CLARIN.—Sideo.—44.
E.—Rimas.—7.
FERNANDEZ (Rodrigo).—A la memoria de Guttemberg.—6 (núm. 3).
MARTIN (Rafael).—Al ganso.—94.
VALERIO.—Ojos negros.—6 (num. 3).

GRABADOS.

- Mendigo asturiano* (dibujo y grabado de Nemesio Martinez.—5 (núm. 1).
Fábrica nacional de armas portátiles de Oviedo (dibujo de A. F. y grabado de N. Martinez.—5 (núm. 2).
Covadonga.—Acto de colocar la primera piedra para la construccion del nuevo templo.—Obelisco en el campo de la proclamacion.—Capilla del Campo (croquis de A. F. y grab. de N. Martinez.—5 (núm. 3).
Rafael Sancio (dib. de E. Meana y grab. de N. M.—5 (núm. 4).
D. Pedro Rodriguez Campomanes (dib. de C. C. y grabado de N. M.—5 (núm. 4).
La Siesta (tipos y costumbres de Asturias, dibujo de F. Cuevas y grabado de G. Marichal.—45 (núm. 5).
Puente sobre el rio Carrocedo (paisaje de Asturias.—53.
La Vuelta del trabajo (paisaje de Asturias, de J. R).—61.
Casa gótica del Conde de la Vega, en Llanes.—69.
Puerta de la Villa, en Llanes.—69.
Torre del Tambor, en Llanes.—77.
Entós pa cuando? (dibujo de J. Cuevas y grabado de Capúz).—85.
Torre de Llanes.—83.

REVISTA DE ASTURIAS.

ÍNDICE DE MATERIAS.

ARTICULOS.

- ALAS (Leopoldo).—Correspondencia de Madrid.—156, 252, 283 y 296.
— Vida por honra, drama de F. de Aramburu.—264.
— Doctor Súbtillis.—326, 332.
ALAS (Genaro).—La Sociedad Económica de Amigos del País.—129.
— Estática gráfica y sus aplicaciones.—243 y 310.
— Libros y Revistas.—384 y 542.
ALVARÉ (Jesus).—Industria vidriera (fábrica de Aviles).—337.
— Hornos de fundicion de vidrio plano.—375.
ARAMBURU (Félix).—Problemas literarios: límites de la dramática.—260.
— Reanudacion de las obras del ferro-carril de Leon á Gijon.—348.

- El Confesonario de Cupido.—456.
— Correo de Madrid.—471, 486, 503, 534 y 536.
— Ecos y rumores (Saladino).—106, 124, 141, 158, 172, 190, 205, 221, 238, 253, 269, 286, 302, 319, 333, 359, 364, 430, 446, 461 y 571.
— Libros y revistas.—108, 126, 143, 159, 174, 273, 255, 281, 335, 366, 447, 463 y 573.
ARGUELLES PIEDRA (César).—Liga de Contribuyentes de Oviedo.—111 y 222.
ARIAS DE MIRANDA (José).—Consideraciones históricas sobre la minería española con especial aplicacion á los carbonos fósiles de Asturias.—225 y 355.
AZCÁRATE (Gumersindo).—Las jerarquías y el espíritu moderno.—195.
ACEBAL (Ricardo).—Los montes de nuestra provincia.—113.
— Las ventas de terrenos en Covadonga.—193.

— Cultivo de robledales destinados á la produccion de cortezas curtientes.—497 y 515.
 ALDRICH.—Marjory Daw. (Trad. de F. de Aramburu).—317, 350 y 362.
 BERJANO (Daniel).—La Cámara Santa.—387.
 BUYLLA (Adolfo).—Sociedades cooperativas.—149.
 BUYLLA (Arturo).—Estudios ortofrénicos.—245 y 371.
 CANELLA (Fermin).—Noticias de Asturias (explicacion de la viñeta).—154.
 — Cuba y Asturias.—230.
 — Teverga y Somiedo.—545 y 564.
 — Revista de la prensa asturiana.—511, 528 543, 559 y 574.
 — Ecos y rumores (Fulano).—477, 493, 509, 526, 541 y 555.
 — Libros y Revistas.—542.
 CANELLA (Francisco de Borja).—Las milicias de la isla de Cuba.—424.
 — El batallon de voluntarios de Covadonga en la guerra de Cuba.—531, 548.
 CASTILLO (Justo del).—Mecánica popular.—198, 311 y 500.
 FERRER (R.).—Exposicion de minerales asturianos en Paris.—305.
 FUERTES ACEVEDO (Máximo).—Un poeta asturiano.—246.
 — Discurso sobre la Merindad de Asturias por el Padre Carballo, con notas y biografía de éste.—257, 275 y 290.
 — Una visita á Mérida.—360.
 — El pinton (philoxera del maiz).—449.
 — La patata.—483.
 FISTIE (Camilo).—El pífano (trad. de R. Prieto).—568.
 K.—Correspondencia de Asturias.—347.
 LABRA (Rafael).—Oviedo (de un libro inédito sobre Asturias).—339.
 LAVERDE (Gumersindo).—Los tejeros de Llanes.—406.
 — Proyectos vários.—502.
 — Del establecimiento de una Academia asturiana.—561.
 LOREDO (B.).—Estragos de la viruela y beneficios de la vacuna.—163 y 186.
 LOSADA (Manuel).—La lengua latina.—278, 293 y 324.
 OUIA.—La rama de lila (trad. de L. J. Palacio).—373, 396, 410, 426, 443 y 259.
 ORMEVILLE (C.).—Teodora (trad. de J. Alonso).—472 y 488.
 PALACIO VALDES (Armando).—Correspondencia de Madrid.—122, 139, 167 y 337.
 — Crócalus hórridos.—515 y 519.
 PALACIO (Lino J.).—El puerto del Musel.—131, 210 y 513.
 — El ferro-carril de Langreo.—273.
 — El ferro-carril de Oviedo á Trubia.—322.
 POLLEDO CUETO (José).—Exposicion de ganados en Oviedo.—98 y 241.
 — Agricultura.—161.
 — Industria pecuaria.—369.
 — La feria de Todos los Santos en Oviedo.—481.
 — Más sobre la cuestion hullera.—529.
 POSADA BIESCA (Adolfo).—Apuntes críticos sobre el pesimismo.—215.
 POGGI DE LLORENTE (Isabel).—La luz regeneradora.—
 RIU (Eduardo).—Calidad de la hulla asturiana.—145 y 117.
 — Los ensayos de los carbones asturianos en el arsenal del Ferrol.—390, 401, 417, 434, 452 y 465.
 S.—El amor y el arte.—103.
 SACHER MASOCH.—La Barina Olga (trad. de L. J. Palacio).—123, 140, 170, 189, 203, 236, 251, 267, 285 y 298.
 SANCHEZ CALVO (Estanislao).—El éuskaro y sus vestigios en Asturias.—99, 115 y 134.
 — Estudios sobre el engrandecimiento y decadencia de España, por el Sr. Pedregal.—182, 212 y 231.
 — La idea del derecho en la guerra.—344, 357, 372, 385, 404 y 422.

— Recuerdos de un viaje desgraciado (Hans Czolvaec).—537 y 551.
 SANDOVAL (Adolfo).—Análisis y determinacion del concepto de lo bello.—438 y 468.
 SOLIS DE LA HUERTA (Gumersindo).—Don Oppas y el molino de la Roedora.—263.
 X.—Libros y revistas.—414.
 — Ecos y rumores.—381, 398 y 412.
 ZIAS.—Lo que vale un hueso.—118.
 Z.—Fábrica de productos químicos en Oviedo.—148.
 ***—Academia de Bellas Artes de San Salvador de Oviedo.—440.
 ...—Suelos sobre cuestiones várias.—518, 549 y 533.

POESIAS.

ACEVAL (Juan María).—Oda II del Epodon de Hora—cio (trad. en dialecto bable).—347.
 — Cantar y más cantar (en el mismo dialecto).—394.
 ALAS (Leopoldo).—Las Wilis (poema legendario).—102, 119, 187 y 210.
 — Cantares de ciego.—362.
 ARAMBURU (Félix).—La hoja primera.—155. ✕
 — Confidencias.—166. ✕
 — Amor de amores.—200. ✕
 — El juramento cumplido (poema).—282, 294 y 315. ✕
 — Para ellos.—361. ✕
 — Historias de pájaros.—410 y 426. ✕
 — La cita.—550. ✕
 — La Noche de Navidad.—566.
 CAMPOAMOR (Ramon).—Por donde viene la muerte.—235.
 CANELLA (Fermin).—Amor de pájaros.—188.
 CUESTA (Teodoro).—A una mala llengua (en dialecto bable).—459.
 — ¡Munchu güeyu! (en el mismo dialecto).—523.
 MARTIN (Rafael).—Sobre la cuna de un niño.—138.
 — Lo que va de pena á pena.—377.
 PALACIO VALDES (Atanasio).—Carta de Perico á Carmela (romance asturiano).—442.

GRABADOS (1)

Estudio de un fraile pintor.—105.
La loca de las olas (dib. de Guisasola y grab. de Páris).—120.
Entós, pa cuándo? (tipos y costumbres de Asturias) (dib. de J. Cuevas y grab. de Capuz).—136.
La siesta (id. id.)—137.
Iglesia de Santa Maria de Villaviciosa (dib. de Acebal y grab. de N. Martinez).—185.
San Antolin de Bedon (id. id.)—273.
Casa consistorial de Gijon (dib. de Escalera y grabado de A. L.)—265.
Sepulcro de Alfonso I el Católico (dib. de Acebal y grab. de N. Martinez).—281.
Santa Cristina de Lena (id. id.)—313.
Joyas de la Cámara Santa (id. id.)—392 dup.

Bocetos de la coleccion del Instituto de Jovellanos de Gijon, dibujados por los Sres. Acebal y Escalera.

Alegoria de Jacoppo, Tonoggini (de Acebal).—152.
La Asuncion, de Guido Reni (de Escalera).—168.
Una carroza, por D. Diego Velazquez (de Acebal).—201.
San Cristobal, de José Rivera Spagnoletto (de Acebal).—216.
Un boceto, de Alonso Cano (de Escalera).—248.
Santa Ana, del Nani (de Acebal).—296.
Un boceto, de Ciro Ferri (de Acebal).—328.
San Judas apóstol, de Francisco Rivera el viejo (de Escalera).—392 dup.
San Andres apóstol (del mismo).—409.

(1) La explicacion de los grabados estuvo á cargo de los Sres. Aramburu, Acebal, y Prieto (D. Ramon)

REVISTA DE ASTURIAS

ILUSTRADA CIENTÍFICO-LITERARIA.

DIRECTOR LITERARIO, FELIX DE ARAMBURU.

RICARDO ACEBAL, DIRECTOR ARTÍSTICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.	AÑO II.—NÚM. XV.	PUNTOS DE SUSCRICION.
En Oviedo trimestre, 10 rs. Provincias, 12. Extranjero y Ultramar semestre, 48 El pago será anticipado.	OVIEDO 25 DE MARZO DE 1878. Se publica los dias 5, 15, y 25 de cada mes.	En la Administracion de esta REVISTA Sol, 13, librería, y en la de Galan. La correspondencia se dirigirá al Administrador de la REVISTA DE ASTURIAS

A NUESTROS SUSCRITORES.

Habiendo trascurrido ya el tiempo suficiente para que todas aquellas personas á quienes remitimos los dos anteriores números, respondiesen á lo que en carta y advertencias les indicábamos para en el caso de que no quisieran favorecernos con su apoyo, regularizamos ya desde hoy la tirada y el servicio de la REVISTA, que ha merecido de nuestros paisanos una acogida que nos obliga á profunda gratitud y que ha satisfecho cumplidamente nuestros deseos y esperanzas. Al consignarlo así, recordamos también á aquellos amigos que nos han prometido su activa propaganda y su colaboracion inteligente, que nos será muy grato ver asociados á nuestra obra los mayores elementos posibles, y que sólo de este modo conseguiremos en definitiva hacer algo que responda á lo que la importancia y la cultura de Asturias exigen.

SUMARIO.

I. *La Sociedad económica de Amigos del Pais*, por Genaro Alas.—II. *El Puerto del Musel*, por Lino J. Palacio.—III. *El Eúsharo y sus vestigios en Asturias*, (conclusion) por Estanislao Sanchez Calvo.—IV. Nuestros grabados: *Tipos y costumbres provinciales*.—V. *Sobre la cuna de un niño*, poesía, por Rafael Martin.—VI. *Correo de Madrid*, por A. Palacio Valdés.—VII. *La Barina Olga*, novela rusa, por Sacher Masoch.—VIII. *Ecos y rumores*, por Saladino.—IX. *Libros y Revistas recibidos*, por A.—Anuncios.

LA SOCIEDAD ECONOMICA

DE AMIGOS DEL PAIS.

I.

Tras de un largo período de inaccion, intenta hoy esta Sociedad seguir la honrosa tradicion de

nobles esfuerzos y beneficiosas empresas que desarrollaron y acometieron hombres que, ó ya murieron, ó se hallan en la edad en que el descanso se necesita y se merece.

Las dignísimas personas que hasta hace meses constituian la asociacion, fueron viéndose reducidas en número, desprovistas de medios; y en su deseo de que aquella no se extinguiese oscura y olvidada tras una vida que mejor fin merecia, llamaron á su seno nuevos individuos, que si no bastantes para llevar á cabo por sí solos los actos necesarios á la vida de la Sociedad, fueran, sin embargo, auxiliares capaces de infundirla el vigor suficiente para presentarse ante la provincia animada de laudables deseos y de la firme intencion de realizarlos.

Sócios antiguos y modernos convinieron desde luego en la necesidad de seguir las huellas de tanto ilustre asturiano que con sus luces y su trabajo fomentó desde los bancos de la Sociedad el progreso de su provincia; convinieron también en que era preciso adaptar el modo de ser de la corporacion al actual estado de las relaciones sociales. Para llenar ambas exigencias, una comision especial ha redactado en corto espacio un Reglamento inspirado en el de la antigua Sociedad de Amigos del Pais, y en los de las asociaciones que actualmente demuestran mas vida y energía. Aprobado este Reglamento, la Sociedad asturiana se prepara también á vivir, pero para ello necesita la cooperacion de todos los asturianos. A ellos, pues, dedicamos este artículo, que si bien ha de aparecer en la REVISTA DE ASTURIAS, deseáramos ver, si no reproducido, citado y comentado en toda la prensa asturiana.

II.

La Sociedad Económica de Asturias se propone en primer término la solucion de problemas concretos, posibles y aún fáciles de realizar, y de utilidad indiscutible para la provincia; se propone

tambien allegar recursos propios para la consecucion de sus proyectos; y siendo este escrito á modo de escitacion al interés bien entendido de todos nuestros paisanos, creemos lógico empezar exponiendo lo que la Sociedad promete para decir despues lo que pide, y cómo garantiza que lo que pide ha de emplearse y ser suficiente para realizar lo que promete.

La Sociedad, provista de su nuevo Reglamento, toma como objeto primero de su actividad el mejoramiento de la instruccion de aquellas clases sociales que en el actual estado de esta en nuestra pátria, no pueden adquirirla tan completa como el desarrollo de todas las industrias exige. Una asociacion del género de la que nos ocupa, no puede ser exclusivamente benéfica, ni industrial; así pues, su esfera de accion es la enseñanza; y como ésta se halla fácilmente al alcance de las clases pudientes, la asociacion debe facilitarla á las otras, y todas estas clases pudientes deben tan solo ayudarla por su propio y bien entendido interés.

Por eso los Amigos del pais crearán una escuela de artes, oficios, agricultura y comercio; escuela que necesita un local, un material de enseñanza, un profesorado y un programa racional y práctico. El local será reducido al principio, así como el material; el profesorado empezará desempeñando gratuitamente su tarea, y el programa, y aún los textos de enseñanza, se redactarán pronto y casi nos atrevemos á decir que bien. Despues, cuando se toquen las ventajas de la institucion, habrá fondos suficientes para que el material sea abundante y el personal esté, como debe ser, retribuido; para ese mismo tiempo las clases obreras, mas directamente favorecidas, contribuirán con sus óbolos, como es muy justo, y podrán, á su vez, de discípulos ascender á maestros algunos de su seno.

Como la instruccion del obrero, del hombre que ejecuta las concepciones propias ó de otro individuo, ha de ser una combinacion del raciocinio y de la experiencia, nada mas necesario á la perfeccion de esa instruccion que los viajes de aprendizaje desde el punto en que nació el trabajador y en el que ha de prosperar y morir, á otras regiones que por circunstancias especiales estén mas adelantadas en ciertos ramos de la industria. La Asociacion asturiana propondrá á las demás de España lo siguiente: todos los años cada Sociedad Económica redactará una lista de obreros aplicados, inteligentes y probos, que deseen pasar á perfeccionarse en sus respectivos oficios en aquellas provincias donde estos hayan adquirido mayor desarrollo; cada Sociedad se encargará de buscar trabajo para los que deseen venir á la pro-

vincia desde todas las demás; y este trabajo se encontrará fácilmente, no sólo por la influencia personal de los individuos de la asociacion, sino porque la eleccion de otra Sociedad es garantía de la aptitud del pretendiente. De esta manera la difusion de los conocimientos prácticos tendrá un poderoso vehículo, duradero, pues será poco costoso, toda vez que cada operario, una vez trasportado, vivirá de su trabajo.

Por último, no es preciso encarecer la conveniencia de inculcar al jornalero la necesidad y posibilidad del ahorro, y de aquí que la Sociedad Económica estudia ya y llevará á cabo, en la medida que su índole lo permite, un proyecto de caja de ahorros.

Pudiéramos, quedándonos en las nebulosidades de una fraseología general, haber acrecido la importancia y alcance de los proyectos de la Sociedad; pero hemos creído que el carácter práctico y concreto de los tres pensamientos principales que por ahora animan á la asociacion, tienen mas aire de familia con lo verdadero y lo probable, y repetimos que nuestro artículo tiene tambien un objeto muy positivo: concitar voluntades á favor de la asociacion. Y dicho ya lo que la Sociedad se propone, pasemos á exponer lo que pide.

III.

Sabido es que la Sociedad asturiana fué en tiempos atrás relativamente rica; tuvo arbitrios y auxilios provinciales de que hoy carece casi por completo; sin perjuicio de buscar por este camino lo que buenamente pueda, la asociacion quiere contar en primer término con recursos propios, y como estos han de ser lo mas abundantes posible, y como no es conveniente contar con que cada asociado se sienta en disposicion de hacer desembolsos relativamente crecidos, preciso es que la Sociedad se componga de muchos individuos que paguen poco. Así pues, la Sociedad Económica, interrumpiendo por un momento sus solemnes tradiciones en lo que á admision de sócios se refiere, debe y esperamos que así lo hará, invitar con tal título á cuantos quieran y pueda llevarlo.

Más aún: como todas estas asociaciones provinciales son manifestaciones mas ó menos explícitas del sentimiento descentralizador, deben ser lógicas y, sin abdicar la importancia que corresponde al centro que tiene su asiento en la capital, ha de procurarse que los centros inferiores de la provincia vivan la vida de la Sociedad, influyan en sus decisiones, obtengan beneficios para sus intereses de localidad; y, en una palabra, que el sócio económico no deje de serlo por cuestion de topografía. En este sentido está redactado el Re-

glamento de la Sociedad de Asturias, y el propósito á que esto ha obedecido fácilmente se comprende; así, por ejemplo, si andando el tiempo se viera la posibilidad de crear escuelas mas ó menos latas en villas de la provincia, se crearían. Lo que esta Sociedad hará con otras respecto á viajes de obreros, podrán hacerlo las secciones locales con respecto á la capital, que es indudablemente buen punto de aprendizaje para gran número de oficios respecto á la mayor parte de las localidades de la provincia.

Resumiendo: los proyectos actuales de la Sociedad son de pronta y fácil realización y de resultados utilísimos. Los medios que necesita para llevarlos á ejecución, son poco gravosos para cada individuo, si son muchos los que cooperen. La misma facilidad de estos proyectos, y de allegar recursos suficientes para desarrollarlos, la índole de ellos, susceptibles de alimentarse á sí mismos recibido el impulso inicial, la participación en la gestión y en los beneficios de todos los asociados, son garantía de que los esfuerzos individuales de todo género no serán perdidos.

Concluiremos este artículo manifestando: que aunque el que lo firma ejerce un cargo en la Sociedad, debido á la benevolencia de los actuales socios, no por eso sus opiniones tienen carácter oficial, ni nadie le ha autorizado para hablar en nombre de la corporación. Créese, sí, que sus compañeros agradecerán su buen deseo, y aspira á convencer á sus paisanos del interés que á todos debe animar en pró de la antigua Sociedad de Amigos del País, cuyo emblema no es algun coloso en aptitud de llevar á cabo formidable hazaña, sino copioso ejército de hormigas llevando al acervo comun ténue brizna ó diminuto grano, coronando la discreta alegoría oportunísima máxima: *Disce sapientiam*.

GENARO ALAS.

PUERTO DEL MUSEL.

Es asunto de vital interés para la provincia la construcción del puerto de refugio en la concha de Gijón, y dá ciertamente pena considerar cómo se van pasando los años sin ver realizada la obra que ha de influir de un modo rápido y decisivo en el desenvolvimiento del comercio y de la industria, para cuyo fin tan poderosos elementos cuenta el país. La REVISTA DE ASTURIAS que ha de ocuparse preferentemente en cuanto á la provincia puede interesar, no dejará de proclamar muy alto, por mas que de muchos sea ya sabido, que el establecimiento del puerto del Musel será la gran palanca que ha de remover la mayor

parte de los obstáculos; con que hoy inútilmente se lucha para el engrandecimiento de Asturias.

Gijón, pueblo principalmente interesado en ese puerto, viene clamando con insistencia justificadísima, por que se convierta en un hecho tan grandioso pensamiento, y tanto la prensa de la localidad, como los particulares, como la Liga de Contribuyentes de aquella hermosa y floreciente villa, que debe su prosperidad en primer término al amor al trabajo que sus habitantes profesan, y que tan bien practican, no dejan de clamar uno y otro día por la realización de aquella mejora. Nuestro periódico que comprende con cuanto fundamento se pretende la creación de una obra de verdadero interés general, se propone también levantar su humilde voz para pedir que desaparezcan las trabas y dificultades que oponerse puedan á la realización de pensamiento tan fecundo, tan laudable y en alto grado humanitario á la vez; porque nuestra desamparada costa que bate un mar agitado y proceloso no debe, por desgracia, á la Providencia, refugio alguno para las embarcaciones que corriendo los fuertes temporales que con frecuencia se desencadenan en nuestro bravío litoral, sacumbir suelen por falta de amparo.

«Un puerto de refugio que ponga fin á las trágicas escenas que presencia muda esta inhospitalaria costa!..... Hé ahí la exigencia más general que puede formularse para sintetizar las exigencias, las aspiraciones y los deseos de todos los habitantes de nuestra provincia, que fian y entregan á los azares del mar sus intereses, su fortuna y su porvenir, y, lo que es mas precioso, la vida de sus hermanos.» Así se expresa el distinguido Ingeniero Sr. Regueral en la luminosa y bien estudiada Memoria que acerca del establecimiento y proyecto del puerto de refugio en la costa de Asturias presentó hace años al Gobierno, que anteriormente y con sabia prevision habia incluido en el Reglamento para la ejecución de la ley de puertos de 30 de Enero de 1852 uno de intereses general en esta provincia. El magnífico estudio hecho por el Sr. Regneral, vino á demostrar con mayor fuerza de incontestables razones, primeramente, la necesidad imperiosa del puerto de refugio, y en segundo lugar, que el sitio mas adecuado y que mayores ventajas reúne para su establecimiento, es el denominado del Musel en la Concha de Gijón. El examen científico del proyecto, que ha pasado por cuantos trámites nuestra legislación exige, ha dado igualmente la preferencia al sitio elegido por el Sr. Regueral, y desde este momento consideramos inútil y ociosa toda discusión que tienda á volver sobre un acuerdo que, en nuestro enten-

der, reúne cuantas garantías de acierto se pueden exigir. No entraremos, por tanto, á debatir una cuestión que tanto ha excitado los ánimos del país, ni tampoco nos tomaremos la molestia de contestar á nadie que se atreva á poner en tela de juicio que el tan deseado puerto de refugio para la costa de Asturias no deba de tener su asiento en el Musel.

Nuestro objeto es poner patente la urgentísima necesidad de remover los obstáculos que se opongan á la realización del puerto del Musel, y señalar los medios que á nuestro juicio deben de ponerse en ejecución, para la consecución del fin tan apetecido por la provincia. Eslo asimismo dar á conocer á nuestros lectores, por medio de una sucinta reseña, en qué consisten las obras del puerto. La REVISTA DE ASTURIAS pretende difundir por todos los ámbitos de la provincia su espíritu eminentemente *asturiano* y patriótico, y acogerá de buen grado cuantos pensamientos contribuir puedan á mejorar en cualquier esfera de la actividad humana, las condiciones del mas apartado valle, del mas lejano rincón de nuestro país. Porque el esfuerzo que al efecto haya que hacer sea grande, no hemos de desmayar si obtenemos correspondencia en nuestros paisanos y amigos, y de este modo, seguramente podremos todos contribuir á que desaparezca cierta apatía é indiferencia apoderadas hoy de la mayor parte de los espíritus.

Muchos años há que es del dominio público el conocimiento de que en esta provincia existen abundantísimos criaderos de carbon mineral cuya parte mas rica ocupa una gran extensión del centro de la misma. Para dar salida en gran escala á estos carbones, sabido es que la actual dársena de Gijón no tiene la capacidad y calado suficientes, pues á pesar de la gran actividad que en algunos años se ha desplegado en el transporte de carbones por el ferro-carril de Langreo para ser exportados á los puntos del litoral, apenas se ha alcanzado la cifra de 150.000 toneladas, cantidad bien exigüa ciertamente, atendiéndolo á lo mucho que el país pudiera producir si existiese puerto de condiciones apropiado para el embarque en gran escala. De aquí el que las explotaciones mineras del valle de Langreo y sus afluentes no puedan adquirir el desarrollo de que son susceptibles, y el que los capitales dedicados á esta industria se retraigan por hoy de dar mas ensanche á los trabajos. En los valles de Mieres y Aller con sus afluentes se lucha aun con mayores dificultades para explotar el carbon, porque siendo su salida natural el ferro-carril del Noroeste, se tropieza con el grandísimo inconveniente de que esta vía no llega al mar, ó, mejor dicho, á nin-

gun punto de embarque. Así, pues, los propietarios de las minas de carbon de los valles de San Juan, Turon, Aller, Nembra y otros, aplazan indefinidamente la construcción de los ramales de ferro-carriles de vía estrecha que han de enlazar las minas con la línea general, convencidos de que sería muy prematuro invertir cantidades de cierta consideración en unas vías que no darían el resultado conveniente mientras el ferro-carril del Noroeste no enlace con un puerto de mar de las condiciones necesarias para el embarque de los carbones. Así, pues, la explotación está hoy reducida simplemente al consumo necesario para la fábrica de Mieres y á algunas insignificantes cantidades que se conducen á Oviedo y Gijón para el consumo interior.

Razones parecidas pudieramos exponer para explicar la atonía y el marasmo que reinan en los valles de Riosa, Quirós y Teberga, productores también de carbon, cuya riqueza no podrá nunca desenvolverse como todos apetecemos, mientras en Gijón no se construya el puerto del Musel. Esta obra sería, por decirlo así, la redención de Asturias. Fijense bien en ello los hombres que por su posición están llamados imperioamente á velar por los intereses del país: la construcción del puerto del Musel á la vez que serviría de amparo á los buques que acosados por los temporales buscan hoy inútilmente un refugio de salvación en nuestra costa, resolvería el gran problema de la industria, del comercio y de la agricultura de nuestra provincia. Es inútil pensar en que el adelantamiento del país tome las proporciones que se columbran para lo porvenir, mientras no desaparezca el enorme obstáculo de la falta de un puerto de mar. El estado de adelanto en que hoy vemos á Gijón, las industrias nacientes que se han establecido, y todo cuanto movimiento presenciarnos en nuestros ferro-carriles, todo ello no es una ligera sombra de lo que la provincia está llamada á ser desde el momento en que tengamos lo que hoy nos falta y pedimos. ¿Será posible que siendo tan claro y evidente el problema iniciado ya por el insigne Jovellanos, veamos trascurrir años sin cuento sin ver efectuado el pensamiento del puerto, cuando la nación ha consumido tantos y tantos millones en obras de muy dudosa utilidad? Forzoso es reconocer que si existen ciertos espíritus pensadores que han visto siempre muy claramente en qué consiste la rémora para el adelanto del país, sus esfuerzos se han estrellado siempre contra la indiferencia general y el desconocimiento, por parte de los mas, de lo que al país conviene. Hoy, nótese felizmente, cierta favorable reacción, y vemos con agrado cierta tendencia muy marcada

en favor de las ideas cuya realizacion será de gran provecho para el país. Forzoso será no desmayar y trabajar sin descanso hasta conseguir el objeto que éstas líneas motiva.

Demostrada, siquiera sea ligeramente, á nuestro juicio, la urgencia de remover los obstáculos que existen para la construccion del puerto del Musel, veamos ahora de qué medios deberemos valernos para conseguirlo.

Por Real Decreto de 18 de Diciembre de 1872, se hizo la concesion del puerto del Musel al señor D. José Ruiz de Quevedo, quien por el artículo 7.º de la misma se ha comprometido á terminar en nueve años todas las obras exteriores que constan detalladas en el proyecto aprobado, declarándose por el artículo 9.º que la concesion caducará si no se concluyen las obras dentro del plazo señalado, salvo casos de fuerza mayor. El Sr. Ruiz de Quevedo principió las obras del puerto á fin de Abril de 1873, consiguiendo imprimir cierta actividad á las mismas hasta principios del año de 1875, en que empezaron á languidecer, y, disminuyendo cada vez mas, se hallan algun tiempo há totalmente suspendidas, existiendo tan solo un capataz y un guarda al cuidado del puerto. Las obras ejecutadas hasta el dia, que consisten en una explanada á orilla del mar y una pequeña dársena provisional para abrigo de las gabarras y botes, representan un gasto de un millon de reales. Sentados estos antecedentes dedúcese que el Concesionario, ó no cuenta con los elementos necesarios para proseguir las obras que con afan emprendió, ó que no entra hoy en sus miras el continuarlas. Es muy de creer que el motivo de la paralización reconozca por causa la primera de las razones apuntadas, en cuyo caso conviene preguntar: dado caso de que el Concesionario se halle hoy dentro de las condiciones legales por no haber expirado el plazo de los nueve años fijados para la construccion de las obras exteriores del puerto, ¿puede tolerarse continúe indefinidamente la paralización de las mismas á sabiendas de que en los cuatro años que para el completo de los nueve faltan, es *humanamente imposible* darlas terminadas? El sentido comun responde negativamente á esta pregunta, porque de lo contrario el Estado y la provincia verian defraudadas sus esperanzas, y donde juegan intereses de tan alta consideracion, se está en el caso de exigir al Concesionario ó que abandone las obras desprendiéndose de una concesion hecha á perpetuidad, ó que en breve plazo reanude con todo vigor las obras y las prosiga sin interrupcion. Creemos, por lo tanto, muy del caso llamar la atencion de nuestros representantes en Córtes para que sin dar treguas al asunto, demanden

del E. Sr. Ministro de Fomento una resolucioin inmediata que ponga fin al estado anómalo en que hoy yacen las obras del puerto del Musel. La Excm. Diputacion provincial, las Ligas de Contribuyentes de Oviedo y Gijón, la Sociedad de Amigos del país y todos los particulares que hacerlo puedan, deben de ocuparse en esta importantísima cuestion, y no dar de mano hasta ver realizadas las aspiraciones de esta provincia. Varios particulares de la industriosa Gijón han acudido ya respetuosamente en el verano pasado al Rey, por medio de una elocuente y razonadísima exposicion, suplicándole acogiese bajo su proteccion la obra del puerto del Musel, y recomendando al Gobierno que con arreglo al artículo 1.º del Real Decreto de 18 de Diciembre de 1872 se proceda á la expropiacion de las pequeñas obras ejecutadas, continuando por cuenta del Estado la construccion de esa obra nacional. Uniendo nuestro parecer en el asunto al de las ilustradas personas que han suscrito la representacion de que queda hecho mérito, creemos no obstante, debe fijarse un improrogable plazo al Concesionario para que reanude con todo vigor las paralizadas obras del Musel, y que de no responder á esta excitacion, se expropian las obras ejecutadas, continuándolas por cuenta del Estado, puesto que en el Real Decreto de 17 de Diciembre de 1851, sobre construccion y conservacion de puertos, se determina por su artículo 3.º que *las obras y limpieas de los puertos de interés general serán costeadas en su totalidad por el Estado*, y en el artículo 4.º del Reglamento para la ejecucion de dicho Real Decreto se clasifica *como de interés general uno de refugio en la costa de Asturias*. Los productos de los impuestos de fondeadero y de carga y descarga que por la ley se fijarian para el puerto del Musel, indemnizarían sobradamente al Estado en mas ó menos años, del importe de unas obras que acrecentarian hasta límites desconocidos, pero seguramente muy grandes, los tributos que habrian de satisfacer en lo futuro una industria poderosa, un floreciente comercio y un estado próspero de nuestra hoy abatida agricultura.

Señalada la urgencia de promover la construccion de las obras del puerto del Musel, y los medios que deben ponerse en juego para ver realizada *la primera obra que Asturias necesita*, daremos en otro número á nuestros lectores una ligera reseña acerca del proyecto tan perfectamente estudiado por su autor. Por hoy terminaremos excitando de nuevo el celo de nuestros Diputados, Corporaciones, y particulares amantes del país, para que no den tregua hasta conseguir la realizacion del puerto del Musel.

L. J. PALACIO.

EL EÚSKARO Y SUS VESTIGIOS EN ASTURIAS.

III.

Una de las mas altas cimas que encuadran la cuenca de Avilés, es la que llama el vulgo *Pico Barzolin*, á cuya falda se halla situada la aldea de Illas. No todos le dan aquel nombre, sin embargo, y muchos saben que debe llamarse *Gorfoli*. Hémos aquí en presencia de una palabra que ha sufrido una alteracion notable, ó, mejor dicho, que la está sufriendo desde hace un par de siglos á esta parte. Un siglo más, y nadie se acordaria probablemente en Avilés del verdadero y antiguo nombre de la montaña *Gorfoli*. Esto es curioso, por que nos hace asistir á una alteracion en vias de hecho.

Ya podia venir despues algun filólogo diciendo que *Barzolin* habia sido antes *Gorfoli*, y se le echaria con cajas destempladas. Felizmente, el nombre antiguo se conserva aun. Hay una alteracion que pudiera estrañar á mas de un critico: una *G*, convertida en *B*, y una *F*, en *Z*; pero como el hecho se está llevando á cabo en la actualidad y los dos nombres existen á un tiempo mismo, la duda no es posible. Precisados, pues, á creer que *Barzolin* fué *Gorfoli*, no puede haber inconveniente en admitir que la forma primitiva de esta palabra haya sido *Gor-bolli*. Es como se vé, mucho mas normal esta alteracion que la primera, siendo el paso de la *f* á la *b* cosa comun y corriente en filologia. *Gorbolli* ó *Garbolli* significa en vasco *cumbre redonda*, y la forma de la montaña es así en efecto. ¿Puede caber duda de que la raza eúskara holló en otro tiempo su alta cima? Pero aun hay más: en una pequeña meseta que forma al arrancar la falda del *Gorfoli*, hay un lugarcito que llaman *Taborneda*.

Algunos estrañarán que sitios tan humildes, sin importancia histórica, la tengan filológica; pero reflexionen que el lenguaje es cosa humana, que para las palabras no hay distancias, y que tan interesante puede ser á los ojos del filólogo el oscuro *Taborneda* como el glorioso *Thabor*.

La forma primitiva *Taborneta* se descompone así: T—ab—or—n—eta. La *t* y la *n* son eufónicas ó acaso la *n* indique un sitio llano en lo alto del bosque, significando siempre la terminacion *eta*, sitio, y el resto de la palabra, altura de la madera ó del arbolado.

Muy cerca de la barra de Avilés, á mano izquierda entrando, hay un punto que ofrece algun abrigo y un fondeadero cómodo á las embarcaciones que se encuentran allí en fluctuacion constante. Los marinos y el pueblo todo llaman á este sitio la *Bogariza*. Hé aquí otra palabra que tampoco trae á la mente idea ninguna.

Un vasco, sin embargo, traduciria en seguida este nombre incomprendible á los vecinos de Avilés, trayendo á la memoria el término eúskaro *bagaritza*, que significa, *fluctuacion*. ¿Puede darse cosa mas adecuada?

Por fin, en Avilés quedan restos del eúskaro hasta en el modo de hablar de las aldeas.

Al amanecer, las jóvenes campesinas vienen á la villa á vender leche que ofrecen diciendo: leche de *gú*. Hay

pocos que entiendan eso ya. Ellas quieren decir: leche de hoy ó del dia. Pues bien; *egun*, en vasco, es dia, *egur* es hoy. Otras veces, con una carga de esas ramas de tojo secas y retorcidas que sirven para encender el fuego y que se producen en las faldas de los montes, ván por las calles del pueblo gritando: *Garabetas!* Estas garabetas de Avilés son las *cárabes* de Oviedo.

En vasco significa esto *bajo—cimas*, pies de monte. El continente por el contenido.

Perdonen mis lectores estos detalles, dignos por otra parte de respeto y atencion, restos de una lengua que ha dejado de hablarse en el pais y lo único que nos queda de nuestros antepasados.

El que esto escribe no habia tenido ocasion de comprobar por si mismo, si la topografia de ciertos sitios convenia con su significado eúskaro, y ¿cual seria su satisfaccion al enterarse, por personas que le merecen crédito, de aquella armonia! Así *Caranga* antiguamente *Garango*, estrechez entre cimas, y *Caravia*, antes *Garavia*, profundidad entre lo mismo, *Nava* y *Navia*, llanura espaciosa, convienen con su significacion.

Lo mismo *Trubia*, contraccion de *Turubia*, (en algunos dialectos) profundidad del rio.

El nombre de Langreo es un curioso ejemplo de alteracion que algun critico se negaria á creer sino hubiera documentos de prueba. En la antigüedad se llamó *Languayo*. (1)

Esta palabra nos proporciona un dato que interesa, y es que el gran valle industrial de la provincia permaneció vírgen y sin cultivo alguno, por lo menos, durante los primeros tiempos de la ocupacion de Asturias por los eúskaros. *Langueya*, en efecto, significa en vasco, un terreno *lleco*, que no ha sido rozado. Pero de donde viene esa *r* del moderno *Langreo*? Es un capricho de corrupcion inexplicable; pero no por eso es menos cierto que en la edad media se llamó *Languayo*.

Los nombres de los rios de Asturias ofrecen á primera vista una forma especial que es preciso estudiar. Casi todos tienen el núcleo eúskaro *ur*, significando agua ó rio; pero en primer término aparece siempre una *N*, de la cual no se debe prescindir por eufónica, por que en eúskaro no suele usarse como tal en principio de diction y además se conoce que representa aquí un papel principal.

Un indianista no dejaria de atribuir á los nombres de los rios de Asturias, Nalon, Nora, Narcea, un origen sanscrito, de *Nara*, significando una gran cantidad de agua: pero lo que debemos suponer es que tanto el *Nara* indio como el *Narcea* y el *Nora* asturianos, son formas antiquísimas de una lengua turaniana anterior á la eúskara y en la cual á las grandes cantidades de agua, á los rios caudalosos, se les daba un calificativo que denotase su extension. Nada mas apropósito para ello que la palabra *Na*, en eúskaro todavia, *extenso*, *extension*. El Guadiana, (rio—*ana*) conserva aun este elemento muy anterior al árabe.

Los Romanos nos han conservado el antiguo nombre de alguno de estos rios. El Nalon, no siempre se llamó

(1) En las escrituras es LANGUEYO, mas debió haber otra forma primitiva, LANGUEYO, que conservada por el vulgo produjo la mas moderna da Langreo.

así. Se le encuentra con las formas *Nellus* y *Nilon*. El Nilo ¿tiene el mismo origen? Puede ser que esta antigua forma hamítica haya sido tomada de un idioma turaniano antecesor del eúskaro. En el origen todo se reune. La filología encierra estas sorpresas. Es curioso ver estas dos formas idénticas, el Nilo de Asturias y el Nilo de Egipto, sacar sus nombres de un fondo común obedeciendo á un mismo pensamiento á pesar del tiempo y del espacio. La forma primitiva de Nora tuvo que ser *Naura*, ó *Nura*, el río de extensión, el *río ancho*. El diptongo *au* pasa normalmente á *ó* en todos los idiomas. *Nur-on*, antigua forma de *Nilon*, tiene el mismo significado anterior, mas la partícula final *on*, que si fuera desde un principio en la composición de la palabra indicaría *bondad*, grandeza; pero pudo provenir también de un defecto de la pronunciación romana. *Nilo*, pues, ó *Nuron* y hoy *Nalon*, por que *Nur* se altero en *Nil* de una manera regular y constante, es el *buen río de extensión, el gran río ancho*. En cuanto al *Narcea*, es la misma forma alterada de un modo mas irregular y terminada por la abundancia eúskara *Tze-a*.

El río *Turon*, cerca de Mieres, y el pequeño pueblito á que ha dado nombre, tienen idéntico origen; el mismo núcleo *ur*, significando agua ó río; solo que en este caso la *T* es eufónica.

Se han ensayado toda clase de etimologías, hebreas, griegas, latinas, para explicar algunos de estos nombres, y á veces da la casualidad de que radicales verdaderamente arcaicas que se conservan en estos idiomas, como en el vasco, descubren una significación aproximada. Esto, que es muy natural, dada la evolución en el lenguaje, ha sido causa de muchas ilusiones por una parte, y de muchas prevenciones por otra, respecto de las etimologías. Así se explica que hombres de bastante buen sentido, engañados por algunas aproximaciones coincidentes, se hayan extraviado por carecer de todo conocimiento filológico.

Nota, por ejemplo, nuestro famoso historiador asturiano el P. Carballo (1) que sobre el río *Narcea* hay una peña á la cual llaman Peña *Ullan*, y «que *Ullan* es nombre hebreo que quiere decir bóveda y cóncava porque lo es la misma peña.» Esta coincidencia y otra que cree ver en el nombre *Naharcea* significando en hebreo río impetuoso, le animan hasta el punto de caer en el absurdo, diciendo mas abajo: «Hay también en Asturias una montañuela llamada Sama de Saman que en la misma lengua quiere decir engordar, por ser de buenos pastos aquellos campos para engordar el ganado.»

El hebreo y otras lenguas primitivas tienen en efecto, formas aproximadas al *Naura* eúskaro, como hemos visto en el ariano *Nava*, y que revelan una comunidad original en los tiempos primordiales de su evolución, pero esas vagas y aisladas analogías no probarán nunca la dominación exclusiva de una lengua.

Por lo demás, *Ullan* indica también en eúskaro una hechura cóncava ó hueca.

El arcediano de Tineo (2) ha notado una porción de

etimologías que á él se le figuraron griegas. Aunque en algunas suele haber aproximación, las mas son forzadas y atrevidas y todas ellas tienen verdadera y natural interpretación por el eúskaro.

Luarca, que en las antiguas escrituras se llama *Subareha*, y quiere decir, según él, en griego, *cabeza de señorío*, no es mas que una alteración de la forma eúskara *Subura*, que también se suele encontrar escrita *Sabora* y *Sabura*. Había un pueblo *Subur* en los *Taletani* y el célebre barrio de Roma *Suburra* próximo á un pantano unido al Tiber, y en una hondonada. *Sa*, en los montes de Iberia, indica siempre la idea de un lugar bajo y hondo. El resto de la palabra puede ser pueblo ó agua. Como quiera que sea, conviene á Luarca; pueblo bajo, pueblo de la hondonada.

Otra etimología del arcediano es *Garceley*, que él escribe *Xarceley*, en Cangas, y traduce por ejército ó campo de los griegos, significando sencillamente en eúskaro *prado de la cima*. Lo mismo *Ciela*, en Tineo, que en vez de significar *tempestad de vientos*, como supone, y que sería un absurdo, quiere decir *pradera*.

Otro pueblo hay en Asturias cuyo nombre procede igualmente del *Celay* eúskaro: *Celorio*, pueblo de los prados.

El dá también al río *Ania* un significado de dolor y tristeza; pero ya hemos visto empleado ese mismo nombre en el *Gualiana*, aunque articulado de otro modo, y toman la parte en la composición de otros nombres de ríos en Asturias.

Lo que no habrá dejado de admirar al arcediano debió ser el encontrar el nombre *Gargara* en un lugar á las faldas del monte Ira junto á Troya y en las escrituras antiguas asturianas indicando otro lugar que hoy se llama Vegallana. Es posible que esto fuese lo que le indujo á engolfarse en sus etimologías griegas.

¿Qué diría si hubiera podido observar el parecido de nombre y significación de *Obeta* con *Oeta*, el monte de Grecia, y de Asturias con *Astura*, un río y una isleta de roca en el mismo, en Italia, y si se le dijese que Troya es contracción de *Turuya*, el pueblo, la población, ó *Ilion*, una alteración de *Irion*, la gran ciudad? Pero todo esto sale ya de la esfera que nos hemos trazado. Tales parecidos se explican sólo por la evolución del lenguaje.

Resulta, pues, de todo lo dicho que la raza eúskara dominó la España y que una lengua, muy parecida por lo menos, al vasco moderno se habló allí antes de las invasiones arianas. Todo parece indicar que las provincias de la costa norte de España conservaron hasta los primeros años del imperio romano su independencia y con ella sus costumbres y su lengua en frente de las colonias griegas y fenicias y de las invasiones celtas. (1)

Cuéntase que habrá como unos doscientos años hubo una muy formal discusión en el cabildo de Pamplona, sobre si fué la lengua vasca la que hablaron nuestros primeros padres Adam y Eva. Sea de esto lo que quiera, es lo cierto que el vasco ha sido considerado por los vas-

(1) Antiquidades y cosas memorables del principado de Asturias, Gran Biblioteca histórica asturiana.—Tít. 1.º, Pº 44.

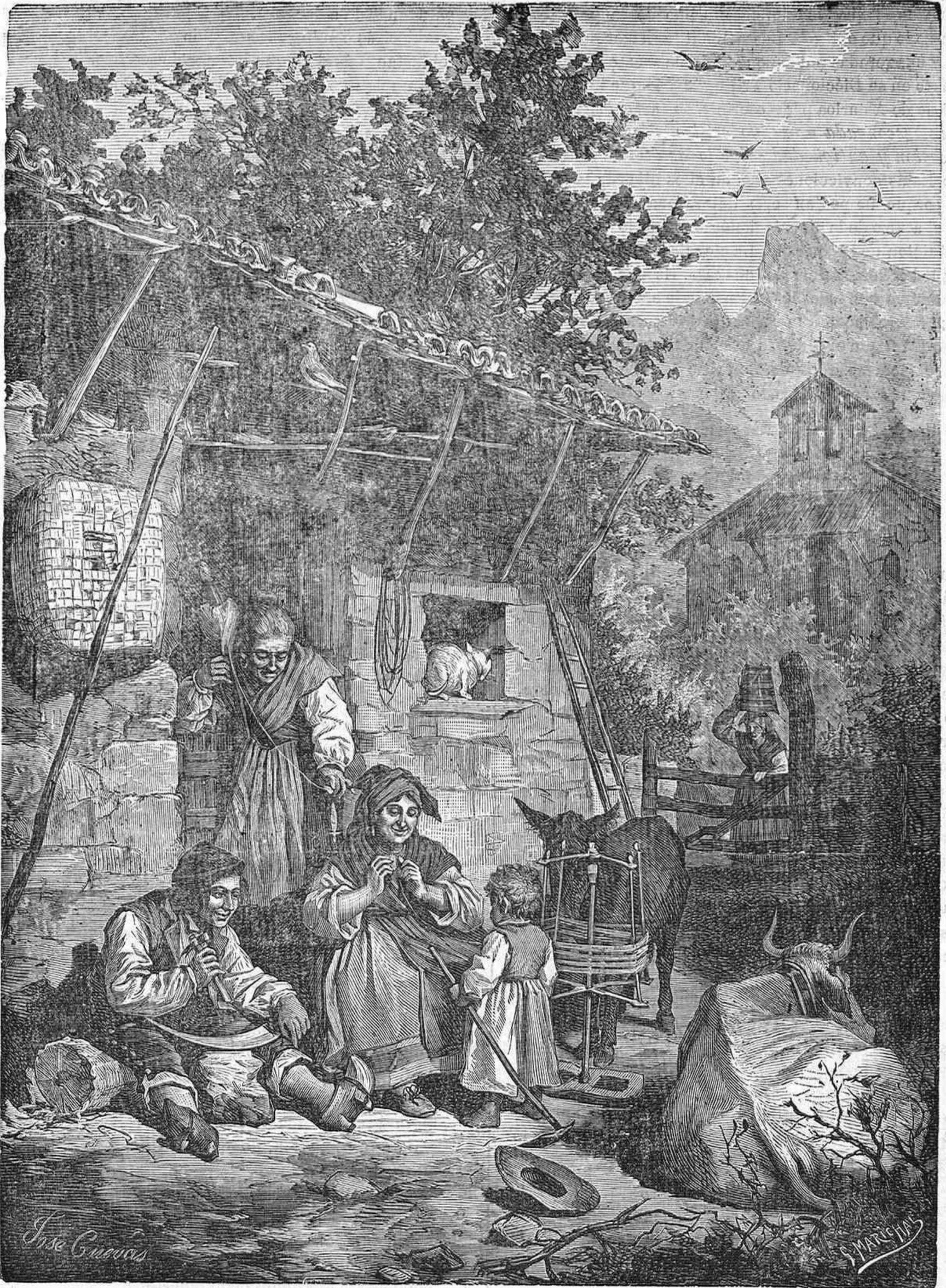
(2) Obra citada.—Pº 64.

(1) Un sábio crítico Mr. J. E. Bladé ha negado, en nuestro concepto con muy débiles argumentos, el origen eúskaro de los Cantabros y Astures y defendido su origen Colta en sus «Etudes sur l'origine des Basques» Paris. 1860.

TIPOS Y COSTUMBRES



DE ASTURIAS.



Jose Guadalupe

S. MARCIAL

cófilos hasta principios de este siglo como la lengua primitiva de la humanidad; siendo este error en parte provechoso, pues les indujo á buscar huellas del vasco en otras partes que no fuesen las mismas provincias vascongadas. Fué este convencimiento íntimo de la prioridad del vasco lo que obligó á Larramendi á hacer las atrevidas y exageradas reducciones de palabras extranjeras que hace en su Diccionario Trilingüe y lo que influyó en el ánimo de Astarloa para escribir su *«Apología de la lengua bascongada ó ensayo crítico filosófico de su perfeccion y antigüedad sobre todas las que se conocen.»* Estas convicciones eran en ellos hijas de la intuición porque no podían serlo del razonamiento todavía, dado el atraso de la ciencia filológica. Y es lo grande que su intuición no les engañó. La ciencia reconoce hoy la antigüedad remotísima del eúskaro. Es mas antiguo en la evolución que todos los idiomas indo europeos y semíticos; tanto como el que más, de los turanianos y no menos quizá que el Chino, que es un monosilabismo complicado que necesitó probablemente una incubación tan larga como los conglomerados.

ESTANISLAO SANCHEZ CALVO.

NUESTROS GRABADOS.

Aumentado considerablemente el número de suscritores á nuestro periódico, muchos de los nuevos nos han suplicado la reproducción de los grabados que aparecieron en los números VI y XI, respectivamente, de los *Ecos del Nalon*. En nuestro ánimo estaba dar, además de ellos, el grabado correspondiente á este número, pero de hacerlo así ocuparían tres planas de la REVISTA y privarían de mucha lectura.

En una modesta casería, á esas horas en que la fuerza del sol impide los trabajos agrícolas, un labrador *ca-bruña* la guadaña y contempla á su pequeñuelo que juega con la azada. Su mujer y suegra se hallan al lado útilmente entretenidas, y gozando tambien en lo que pueden gozar una madre y una abuela que tienen cerca á su hijo ó nieto. Esta escena representa á la familia ya constituida; la que copia el otro grabado son preludios de constitución.

SOBRE LA CUNA DE UN NIÑO.

Le berceau est pour la plupart un petit moment de lumière entre la nuit et la nuit.

(MICHELET.)

Duerme niño inocente
 duerme y goza el ensueño delicioso
 que hace entreabrir tu boca sonriente.
 ¡Cuán dulce es tu semblante! ¡Cuán hermoso
 brilla en el nácar de tu tersa frente
 el resplandor glorioso
 de aureola de angélica pureza
 que rodea tu cándida cabeza!
 ¡Pobre ángel desterrado

del cielo que formó tu esencia pura,
 á vivir en la tierra condenado
 del polvo vil en la prision oscura!
 ¡Cuán presto acongojado,
 muriendo de amargura,
 maldecirás con lúgubre gemido
 el instante fatal en que has nacido!

Tambien yo un tiempo como tú soñaba,
 tambien cual tú reía,
 é inmensa y refulgente contemplaba
 la hermosa luz de la esperanza mia;
 puros destellos en mi ser vibraba
 llama de Fè, de Amor, de Poesia,
 y hoy ¡terrible mudanza!
 muriendo está la luz de mi esperanza.

Circundada de nubes de oro y rosa
 de célica hermosura,
 una imágen divina y candorosa
 inundará tus sueños de ventura;
 será como la espuma vaporosa
 que, al alzarse en el mar brillante y pura,
 con cien mágicos iris la engalana
 el refulgente sol de la mañana.

Y tú, loco, anhelante,
 buscarás en la tierra con empeño
 la realidad espléndida y amante
 del fantástico sér de tu alma dueño;
 mas ¡ay que! fué ilusión, sombra inconstante;
 tal vez el ángel que guardó tu sueño
 y al volar silencioso, su reflejo
 brilló fugaz de tu alma en el espejo.

Por misterioso impulso,
 engendro fiel de tu infinita esencia,
 desvelado y convulso
 frente á frente á la esfinge la ciencia
 tu pobre mano, con incierto pulso,
 querrá el velo arrancar de tu existencia,
 y de la humanidad ¡ánsia ilusoria!
 querrás ver claras la misión, la historia.

Saber porqué de la materia orgánica
 (que en la flor guarda aroma,
 rábía en la fiera hircánica
 y amante timidez en la paloma)
 surge en el hombre la altivez titánica
 que al cielo osa atentar, que el vapor doma
 y escribe con la proa del navio:
 ¡OCÉANO, ERES GRANDE Y ERES MIO!

Tu inacabable intento,
 tu empresa audaz te robarán la calma
 y absorto en tí tu propio pensamiento,
 que error á error empalma,
 llevarás en la duda tu tormento;
 y opreso el corazón, doliente el alma,
 devorarás violento,
 mártir de tu ansiedad, año tras año:
 siempre entre una ilusión y un desengaño.

Un día, aciaga suerte
 sobre tu hogar en venenosa bruma
 condensará el aliento de la muerte
 que cuanto ames consuma,
 que un cadáver te arroje frio, inerte,
 como enigma crúel y en triste suma;

y uno de otro seguido,
 al perder cuantos séres has querido,
 con llanto eclamarás: «¡pobre alma mia
 » hoy tan sola y tan triste!
 » ¿dónde fué tu alegría?
 » ¿dónde la dicha que en tus sueños viste?
 » Arbol de mi esperanza que algun dia
 » sombra y perfumes á la cuna diste
 » de mis puros amores,
 » ¿por qué vives aún si no das flores?»

Que es nuestra vida rio caudaloso
 y al correr cristalino
 halla alegre, florido y aromoso
 el valle que á su fuente está vecino;
 mas crece, y agitado y tumultuoso,
 aumenta la aridez en su camino,
 y al fin entre sus ondas infinitas
 solo arrastra un monton de hojas marchitas.

Gotas las almas son de esa corriente
 que al brillar de la vida los albores,
 pintadas en su seno trasparente
 miran todas lucir las mismas flores;
 imágenes de luz allá en la mente
 deslizan con espléndidos colores,
 y errante y lastimera
 las deja atrás el alma en su carrera.

Y en vano, ante los míseros despojos
 de la ilusion pasada,
 sangre del corazon lloran los ojos
 y al cielo vuelven lánguida mirada.
 Por sendero de estériles abrojos
 marcha de Adam la prole desdichada;
 flores le bordan de color sombrío
 y es de llanto y de sangre su rocío.

¡Felicidad, Amor, sombras fugaces
 que en vano el hombre invoca,
 ilusiones falaces,
 dulces delirios de la mente loca!
 tal vez, bajo magníficos disfraces,
 sois los recuerdos que del cielo evoca
 el alma, como náufrago perdido
 que sueña con la pátria en que ha nacido.

¡Pobre mortal proscrito
 cuyo sino tirano
 es llegar con el alma á lo infinito
 y hácia él sin fruto dirigir su mano!
 vibra entre el polvo tu angustioso grito,
 loco espíritu humano,
 que á mas pura region volar intentas
 y en tu lóbrega cárcel te ensangrientas.

Duerme niño inocente,
 duerme y prolonga la vision querida
 que hace entreabrir tu boca sonriente.
 Ya que tu alma á padecer nacida
 buscará vanamente
 felicidad y amor en esta vida
 nublándose tus dias hoy serenos,
 ¡duerme, niño inocente, y sueña al menos!

RAFAEL MARTIN.

CORREO DE MADRID.

Señor Director de la REVISTA DE ASTURIAS.

Mi querido amigo: Me has prohibido hablarte de política, y esta restriccion despótica impuesta á mi pluma la tiene amortiguada y sin aliento. Tú debes comprender la inmensidad del sacrificio. Es el mas grande que se puede exigir á un español. Además, en Madrid no siempre hay sucesos con que alimentar la curiosidad de tus suscritores, y mis cartas serán forzosamente por esto y por mi proverbial impericia aún mas insustanciales que una revista de Asmodeo. Yo sé que á pesar de todo, tú, en quien el amigo cariñoso tiene avasallado al literato, las leerás con gusto; ¿mas puedes asegurar otro tanto de los ilustrados suscritores de tu REVISTA?

El inmortal autor de *El tanto por ciento* y de *El Tejado de vidrio* ha entregado ya el último acto de un drama al empresario del teatro Español. Titúlase como ya sabes *Consuelo*. El autor con buen acuerdo ha guardado el secreto del argumento. Ayer tarde, sin embargo, ha tenido la debilidad de confiarlo al mas grande orador de los tiempos presentes, al ilustre Castelar, y éste por la noche ha tenido la debilidad de confiármelo á mi en secreto.

Sin duda esperarás de tu amigo una debilidad parecida. Y no esperarás en balde. Voy á confiarte, á condicion de no remitir el número de la REVISTA á Castelar ni á Ayala, sinó el argumento, la base en que se funda. La base no puede ser mas humana. Una mujer mantiene relaciones amorosas con un hombre de indisputable mérito aunque pobre. Esta mujer como tantas otras, víctima del orgullo y cegada por el egoismo, rompe estas relaciones para contraer matrimonio con un acaudalado propietario, prometiéndose brillar en el gran mundo y someterlo á su dominacion. Pero el gran mundo no se deja dominar fácilmente, porque dentro de él todos aspiran á ser dominadores. Aquella mujer concluye por ser, como se dice vulgarmente, *una de tantas*. Mientras esto sucede, aquel novio despreciado, aquel pobre diablo sin una peseta, comienza á brillar en el mundo de la literatura y concluye por ser una celebridad, y la alcurnia y el dinero doblan su cabeza ante el ingenio.

Esto produce en el corazon de la mujer casquivana una lucha altamente dramática que es la que constituye el nudo de la obra de Ayala.

Y en verdad que si me fuera dado aventurar suposiciones, no seria difícil que encontrase en la persona del autor algunos rasgos característicos del novio de su drama. Ayala no ha tenido mas herencia que su génio. Hace algunos años era un jóven oscurecido del cual sus amigos tenian la bondad de decir *que prometia*. Entre él y un rico comerciante de la calle de Postas, entre él y un marqués ¡qué diferencia! Hoy se han cambiado los papeles, hoy ese rico comerciante, ese marqués, pasan al lado de Ayala y ¡qué diferencia! Las miradas de la multitud buscan ansiosas la figura del gran poeta y un murmullo lisonjero se alza en torno suyo donde quiera que vá.

Sigue discutiendo el Ateneo la cuestion social, y en la última reunion hemos tenido el gusto de escuchar la

acalorada y siempre elocuente palabra del Sr. Moreno Nieto. Sobre el fondo de su discurso no diré nada. Los que conocen al ilustre presidente comprenderán por qué. Prepárase también, así que termine la discusión del tema pendiente en la sección de literatura, otra que promete ser animada, sobre la novela. La novela es en el día el género literario que ejerce una influencia más positiva sobre nuestra sociedad; ha venido á sustituir al poema de las antiguas edades y es la que introduce el filtro de las ideas en los pensamientos más dormidos. Hay novelas que han hecho más en pro de algunas ideas que todas las cátedras donde se enseñaban y todos los libros donde se exponían. Ya sabes que en estos momentos me dedico al estudio de la novela en España y concebirás, por tanto, el interés que en mí debe despertar semejante debate.

El último domingo de este mes verá por fin la luz pública la Revista literaria que con el título de *El Domingo* dirigirá el conocido escritor Leopoldo Alas. El justo renombre de que goza nuestro querido amigo en toda España bajo un modesto pseudónimo, me escusa de manifestarte lo que será: algo más y algo mejor que lo que de ordinario se publica hoy en nuestro país.

El drama estrenado el lunes en el teatro Español ha tenido la virtud de despertar fuertes contiendas entre el público, la prensa y los actores. El público recibió el drama de Sellés con marcadas muestras de aprobación, pero los actores que al parecer no le habían juzgado digno de un estudio detenido, hicieron cuanto estuvo de su parte por lograr un fracaso. Afortunadamente el público dió una vez más pruebas de su cultura literaria, pidiendo que saliese solo el autor al palco escénico. Aquí fué Troya. Los actores, aunque avezados á tratar sin ninguna clase de respetos al público y á los autores, exigen que se les trate con mucho mimo y miramiento y se quejaron amargamente entre bastidores de lo que llamaban injusticia del público. Estas quejas engendraron otras más justas por parte de los que allí estábamos.

Expusimos todas nuestras razones más ó menos profundas acerca de la interpretación del drama, lo cual dió por resultado una discusión, con un sabor muy pronunciado á paliza, en la cual un actor de tercer orden hizo el papel de yunque y nuestro amigo Clarín el de martillo.

La prensa, como es natural, condenó duramente el proceder de los actores y éstos vengáronse á fuer de caballeros de la crítica y de los argumentos de Clarín en la noche anterior, sacrificando sin piedad en la segunda representación, el drama del desgraciado Selles. Pero éste no les dejó pasar con la suya por entero, pues como ya sabrás, retiró inmediatamente su obra de la escena.

Todo esto viene á probar la necesidad de que el gobierno tenga una intervención más decisiva en los asuntos referentes al teatro Español. No es posible consentir por más tiempo que el criterio casi siempre absurdo de cómicos y empresarios sea el tribunal supremo para la admisión y representación de las obras dramáticas. La conciencia pública protesta contra ello, y nuestros más insignes dramaturgos protestan también, aunque de un modo pasivo, manteniéndose apartados de la escena.

Tengo entendido que el más inspirado de nuestros novelistas y tal vez de los extraños, el nunca bastante admirado Pérez Galdós, prepara y dará muy presto á luz otra novela contemporánea con el título de *Mariana*. La escena tendrá lugar en la provincia de Santander, muy cerca de los confines de Asturias. Aconsejo á todas las personas de gusto que preparen dos pesetas para adquirir la nueva producción de Galdós.

A. PALACIO VALDÉS.

Madrid 22 Marzo 1878.

LA BARINA OLGA

NOVELA RUSA.

por

(CONTINUACION.)

Las estrellas se mostraban solamente, á modo de relámpagos, como pequeñas chispas que enseguida se apagan. La silenciosa llanura se extendía sin límites del lado del oriente. Por encima del muro del jardín aparecían colgando grandes penachos de maíz, de un blanco de leche, y á lo lejos se desarrollaba un vasto espacio, á modo de tablero de ajedrez, en que el dorado trigo alternaba con el alforjón (1) y con prados de un verde oscuro. Aquí y allí las gabillas de mieses amontonadas se alzaban á guisa de chozas de un lugar. En el horizonte destacábase un fuego solitario, cuyo humo subía pausadamente hácia el cielo: alguna vez percibía que por él se deslizaban sombras, después oía más cerca de mí un débil tañido de campanillas, y distinguía las extrañas siluetas de los caballos que pastaban teniendo trabadas las patas delanteras. En otros puntos resonaba la guadaña, y enormes pilas de heno brillaban entre un vapor acuoso; sobre las húmedas praderas se dibujaban los endebles armazones de los pozos de balanza, y el riachuelo corría allí rodeado de charcas que brillaban en la noche.

Un hermoso gato blanco atravesó el jardín, franqueó el muro, y, dando pequeños maullidos, fué á pasearse sobre el borde del estanque cubierto por lentejuelas de agua que formaban como un manto de encaje verde donde relumbraban nenúfars blancos y amarillos: después, á lo largo de los cañaverales, se encaminó hácia el bosque que parecía envuelto en una gasa de plata. Cantaban en los matorrales los risueños, y uno había en el jardín, muy cerca de mí, cuyos sollozos tenían una dulzura penetrante. A pesar del espeso follaje que impedía el paso de los rayos, la yerba parecía luminosa, y las flores del jardín brillaban como fuegos de color: cada vez que la brisa agitaba las hojas, regueros de plata fundida corrían sobre el césped, sobre los senderos, y sobre el seto de frambuesos bajo mi ventana. Las amapolas adquirían llama, los melones lucían en sus cuadros, como bolas de oro; el lilar se trasformaba en espinos albor, de los cuales saltaban cuerpecillos luminosos á modo de chispas:

(1) Trigo negro.

un perfume embriagador se mezclaba al olor del heno que la brisa traía de los prados.

La naturaleza dormitaba bajo los puros rayos del astro de la noche y parecía buscar su expresión. El agua murmuraba sin cesar, el aire agitaba las hojas, los ruiseñores continuaban sollozando, el grillo zumbaba en la yerba, la carcoma producía ligeros estallidos en el bosque, y las golondrinas charlaban en sus nidos encima de mí. De repente el *Fulgur de Luna* encontró su voz; la luz y el vapor se convertían en melodía: la Barina había vuelto á empezar la sonata de Beethoven. Todo en mí se apaciguó como por encanto: cuando concluyó, los árboles y los risueños enmudecieron, y solamente la carcoma continuaba en su trabajo. Durante algún tiempo todo quedó en silencio: después se levantó un viento fresco que traía hacia mí parte del melancólico canto de los segadores. Queriendo aprovechar el fresco de una hermosa noche de verano, trabajaban con ardor: los veía ir y venir como hormigas en medio de sus trigos,

Todo duerme: sólo el hombre, en su miseria, vela y se remueve por esta triste y lastimosa existencia que ama tanto y que al par desprecia. Desde el alba hasta la noche todos sus pensamientos se concentran en ella con ciega obstinación: su corazón se oprime, y se tortura la imaginación cuando algún peligro le amenaza, ó teme verse privado de lo que cree puede constituir el encanto de la vida. Aún durante el sueño, su cerebro inquieto continúa trabajando para el mañana, y las imágenes de la realidad vienen á turbar sus sueños. Que cave la tierra, que surque los mares, que explore la marcha de los astros, ó que con celo pueril registre el pasado de su raza, no estudia ni inventa más que con el único fin de alimentar su triste existencia, y dá á todas horas sus mejores pensamientos por un pedazo de pan. ¿No es necesario vivir ante todas cosas, y sostener la luz que á cada instante amenaza extinguirse para siempre?

Este es el gran motivo del interés que el hombre abraza en dar origen á otros seres queridos, por más que al dejarles el legado de sus alegrías, solamente heredan el mal inherente á la especie humana, ¡Con cuánto amor y con qué afanes cuida de ellos! Y así como se desvive y lucha para conservar y dilatar la existencia de su personalidad, le es por el contrario indiferente lo que en este orden atañe á los demás. La lucha cruel de los hombres entresí, manifiéstase constantemente bajo distintas formas: ora tiene su asiento en la paz de los lugares, ora se desencadena terriblemente en el fragor del combate, y en todas ocasiones bajo un símbolo engañoso, siempre sin piedad y sin límites.

¡Y sin embargo, la austeridad que renuncia á las luchas de la vida constituye serena y apaciblemente la única dicha que al hombre le es dado poseer, la calma, el sueño, la muerte! ¿Por qué pues, preocupa tanto al hombre, y por qué tanto teme un desenlace que pone fin á todas sus miserias? ¿Por qué, pues, la llama de la existencia se agita convulsiva al menor soplo producido por la proximidad de la muerte? ¿No existir, no recordar ya jamás la vida! ¡horrible pesadilla de una noche de insomnio! Sin embargo existe un remedio para este temor que cede cuando el pensamiento, por un poder

oculto é inexplicable tal vez al hombre, nos descubre claramente las profundidades del abismo.

La naturaleza no es enemiga del hombre: múestrase constantemente fría, severa, maternal, y siempre está dispuesta á recoger en su seno al hijo ingrato que de ella ha renegado, á este hijo que se halla suspendido entre el cielo y la tierra como el Fausto polonés. (1)

Me desnudé con calma, y después de haber examinado la escopeta, que luego coloqué en un ángulo de la habitación al alcance de la mano, me acosté en un sencillísimo catre. El perro se echó á mis pies como tenía de costumbre, fijó en mí sus ojos dulces é inteligentes, batió el suelo con la cola, y apoyando la cabeza sobre las patas delanteras concluyó por dormirse. La ventana quedó abierta.

ECOS Y RUMORES.

Los años, por parecerse á los caminos de hierro en algo más que en recorrerse de prisa, tienen también sus estaciones; y hé aquí que el jueves último llegamos á la más agradable de todas, á la estación de la Primavera.

Está emplazada en un sitio delicioso: á su espalda se descubren las altas cimas de las montañas aun coronadas de nieve y en último término espesas sombras que sirven de negro listón al cuadro del paisaje por este lado, y á su frente se desarrolla un panorama encantador alumbrado por luz que, débil al principio, se acentúa fuertemente con la distancia hasta el punto de convertir el horizonte en roja faja que deslumbra los ojos del espectador. Si quisiéramos fijar mojones emblemáticos en los límites de lo que desde aquella estación se divisa, colocaríamos atrás un tubo de chimenea lanzando bocanadas de humo denso, y delante un gigantesco y pintarrajado abanico, inquieto como el sér que de ordinario lo usa.

Es la estación que nos ocupa la de más movimiento de la línea: la mayor parte de los bultos son de flores y de esperanzas, y una invisible mano pone sobre todos ellos el rótulo de *frágil* como advertencia que, al fin, de nada sirve, sin duda por lo mal montado del servicio. En el despacho de billetes hay un cartel que dice que no los hay *de vuelta*. En las salas de descanso no se ven asientos, y es que no se vé allí nada que se esté quieto: los viajeros pasean, accionan, saludan, sonrien, vocean, y sienten que la sangre acelera su curso por las venas como torrente que logra romper los grillos de hielo, y el corazón les salta en el pecho como colegial en las horas de recreo. El *restaurant* está principalmente surtido de volatería y legumbres, y se hace en él gran consumo de zarzaparrilla y otras frioleras. Á la

(1) Twardofki: Arrebatado por Satanás, en el momento en que pasaba por encima de Cracovia oyó el toque del Angelus, y entonó un himno en honor de la Virgen santísima, que en otro tiempo le había enseñado su madre. Entonces el diablo le soltó, y quedó suspendido entre el cielo y la tierra, en cuya posición permanece todavía. De cuando en cuando, una araña sube hasta él para comunicarle noticias de la tierra.

llegada, un empleado vestido de Cupido, pero llevando en la mano el caduceo de Mercurio, pregona con voz atenorada y en canto llano: ¡Primavera; tres meses de jaleo!—A la salida, la máquina silba muy fuerte y hay muchos que se dan por aludidos.

∴

Nuestro hermoso campo de San Francisco comienza ya á presentar las primeras muestras de los encantos primaverales. El césped toma un color verde mas fresco y pronunciado, y los llorones y las espineras inician su *toilette* de hojas para dar ejemplo á los perezosos robles y castaños que allí conviven. Por lo visto, la Primavera al venir á la vida, quiere encontrar como nosotros un blando regazo, y nace, como nosotros tambien, presintiendo espinas y gimoteando.

Los alrededores del lago ván cubriendo púdicamente sus desnudeces de arena con yerbas y plantas; el antiguo jardin botánico se rasura y acicala como un lechuguino, y todo dá á entender que, á medida que la estacion avanza, será aquel un apetecido sitio de recreo; más apetecido cuando nuestras bellas conciudadanas lo visitan y cuando la banda de música arrulla los oidos como en el penúltimo domingo.

Mujeres, música, flores.....

Casi dá gana de ponerlo en verso.

∴

Hay quien dice que nuestro siglo es un siglo esencialmente revolucionario. Yo, sin negar de un modo rotundo esa afirmacion, voy á demostrar que cuando nuestro siglo quiere ser conservador, llega hasta lo inverosímil de la *conservaduria*.

Los periódicos dan cuenta de haberse descubierto un procedimiento para conservar frescas, sangrientas (sic), casi vivas, como si dijéramos, las carnes de reses y aves muertas y descuartizadas dos meses ántes del dia en que la observacion se vió confirmada, y expuestas durante el mismo tiempo á todos los eventos de traslaciones y viajes no interrumpidos. Atribúyese gran trascendencia á esta invencion, y se estudia la manera de ampliarla hasta hacerla aplicable á las *jamonas y chochas*, con la supresion, por supuesto, del insignificante detalle de la muerte y del descuartizamiento, y con una próroga de varios lustros.

∴

Pero aún no pára aquí la cosa ni la conserva.

La palabra veloz que antes huía, fué encadenada por Guttemberg, al decir del poeta; mas de fijo que ni Quintana ni el padre de la imprenta soñaron que la voz, con su timbre, con sus inflexiones, pudiera llegar á sufrir la misma pena de prision mayor: y esto es cabalmente lo que M. Edison ha logrado con un aparato [llamado Fonógrafo, especie de cárcel-modelo en que desde hoy se encierra á lo que parecía reunir todo lo necesario para *no ser habido*.

Chateaubriand afirmó en su tiempo que átan mas las cadenas de flores que los lazos de hierro, y ahora resulta que un papel endeble puede más que un muro de mampostería.

El fonógrafo retiene la voz, la conserva indefinidamente como si fuera una anchoa ó un pepinillo, y cuando nos viene en gana escuchar lo hablado ó cantado en un momento pretérito y lejano, abrimos la lata y....zás! lo escuchamos como si el sujeto cuya fué la voz acabara de poner en juego los órganos que Dios le dió para comunicarse con sus semejantes.

Yo no sé á punto fijo hasta dónde ván á alcanzar las consecuencias de tan diabólico invento; pero sí sé que en cuanto se generalice su uso, antes de hablar con una persona le registraré los bolsillos para cerciorarme de si trae ó no encima el consabido aparato.

Un profundo conocedor del corazon humano sos tiene que muy pocos hombres, al presentarles fielmente escrito en un papel lo que habian dicho durante un dia, se atreverian á poner al pié su firma. Pues figúrense ustedes lo que con el fonógrafo vá á resultar; porque una firma es discutible y hay quien la niega, ¿pero quién niega, ni qué serviria negarlo, su voz, su mismísima voz en persona?

Ignoro si M. Edison tiene novia, lujo que muchos se permiten. En caso afirmativo, yo me permitiria darle el siguiente consejo:—mucho ojo, señora mia, y poca lengua.

∴

Las clases pasivas de nuestra provincia están de enhorabuena, en cuanto ya son menos pasivas que lo eran hace algunos dias, si es que entendemos por pasivo *lo que padece*.

Las citadas clases han cobrado no sé precisamente cuántas mensualidades atrasadas, pero, al fin, varias; y esto de cobrar lo entienden hasta los perros y es para todos motivo de satisfaccion á que yo me asocio.

Un colega de la localidad manifiesta que las gestiones de mi distinguido y particular amigo Sr. Guzman han contribuido al resultado que celebro; y en este caso, bien merece gracias expresivas el celoso Presidente de la Comision provincial.

De fijo que las clases pagarán esta deuda sin atrasos y aún con cara de Páscuas en plena Cuaresma.

∴

¡Lo que es el mundo!

O, por mejor decir, ¡lo que son los chocolateros!

Mientras unos se desgañitan proclamando las excelencias del chocolate fabricado por los modernos procedimientos y declarando que en su industria han visto confirmado que la introduccion de las máquinas hace producir más, mejor, más pronto y más barato, en un anuncio que vino á mi poder adjunto á *La Voz de Asturias*, leo lo siguiente, estampado en son de *eureka* y á guisa de reclamo:—«¡Nada de vapor!»

Y de seguro que aunque Watt y Fulton y demás zascandiles compareciesen ante el chocolatero en cuestion, le oirian repetir muy terne:

—Nada de vapor! Ea, está dicho.

Apostaria una oreja á que conozco en globo la *parroquia* del sólido fabricante.

∴

El Inspector del Cuerpo de Caminos, Sr. D. Luis de Torres Vildósola, ha girado en la semana última una visita á nuestro ferro-carril como Director general de las líneas del Noroeste en el Consejo de incautación.

Me han asegurado que una de las cosas que mas poderosamente llamaron su atención, fué la falta de un puerto en donde efectuar los embarques del carbon y otras mercancías, proponiéndose gestionar como mejor convenga para que se lleven pronto á cabo las obras de la dársena de Pando, que si no resuelven de un modo definitivo el problema, pueden auxiliar el tráfico y servir á un ferro-carril que, contando hoy tan solo con 63 kilómetros, hace ya recaudar un producto bruto de cuarenta á cincuenta mil reales por kilómetro, cifra que pocos ferro-carriles alcanzan hoy en España.

Me han asegurado tambien, que del movimiento que ya se nota en la línea, así como de los elementos con que la provincia cuenta para su mayor desarrollo, ha quedado muy complacido y convencido, y que hay que esperar que en cuanto de él dependa sabrá responder á lo que nosotros nos prometemos...

*
**

Rira bien qui rira le dernier, dicen sobre poco mas ó menos nuestros vecinos, los franceses como nosotros decimos que «hasta el fin nadie es dichoso;» y, con efecto, yo que me habia propuesto permanecer jovial hasta la conclusion de estos párrafos, siento la necesidad de hablar muy en serio de un hecho que ha ocupado ya á la prensa de Gijón y Oviedo y aún á algun diario de Madrid.

Como es sabido, vistas por repetidas pruebas las ventajas de nuestros carbones sobre los carbones de Newcastle y Cardiff, se decidió que la marina española se surtiese del combustible superior y nacional por añadidura. Pero ahora resulta que, habiéndose verificado el 15 de Enero en el Ferrol una subasta de 4.000 toneladas, se está dando al presente el escándalo de que el contratista suministre carbones que no han salido de nuestras minas y sí de las inglesas.

Que esto implica un abuso censurable en alto grado, que envuelve una falta de formalidad apenas concebible, que nos acarrea perjuicios injustos de todo en todo, y que pide una reparación cumplida, son afirmaciones que se ven suficientemente demostradas con la sencilla relación del suceso.

La REVISTA DE ASTURIAS, pues, sin artificios de frase ni rebozos de concepto—impertinentes cuando se trata de evidenciar un abuso y de reclamar estricta justicia—une su voz á la de los colegas que paladinamente han salido á la defensa de nuestros lastimados intereses, y hace suyas sus quejas, sus censuras y su demanda.

*
**

Por las calles de nuestra población óyense estos dias las canciones y los gritos de los jóvenes aldeanos á quienes «tocó la suerte,» como por ahí se repite.

Esa algazara es sin duda una careta que no consigne ocultar por completo al disfrazado, al disfrazado que es aquí el dolor.

Los pobres *quintos* cantan.... por no hacer otra cosa

otra cosa que harán sin duda la madre que se vé apartada de su hijo querido, el anciano que dá quizá su última despedida á aquel en quien miró un apoyo y un consuelo, la hermana cariñosa ó la dulce prometida....

SALADINO.

LIBROS Y REVISTAS RECIBIDOS.

MEMORIA DEL ANALISIS CUALITATIVO Y CUANTITATIVO DE LAS AGUAS POTABLES DE AVILÉS, *de algunas de sus inmediaciones y otros varios puntos, basado en el método hidrotimétrico, practicado por D. José Plaza Castañón y D. Gregorio de Zaldúa y Garcia, Doctores en Medicina, y D. Tomás Córdoba y Carrero, Doctor en Farmacia.*

Hace ya mucho tiempo que la vecina Avilés tiene fama de encerrar en su seno, á mas de otras bellezas y atractivos, dos cosas que significan mucho para sus habitantes y que no significan menos para el que, ávido de expansion y de emociones, visita en los meses de verano, y sobre todo en la época clásica de las ferias de San Agustín, aquella risueña y hospitalaria villa:—mujeres hermosas y excelente agua; dos de los cuatro elementos que dirian los antiguos.

Nuestro ilustre paisano Campoamor vino á consignar en verso lo que nosotros repetiamos en prosa, cuando en uno de sus inimitables poemas dice

.... como tu tia Andrea,

que es de Avilés y *sin embargo* es fea;

y ahora los Sres. Plaza, Zaldúa y Córdoba, han venido á confirmar con el autorizado veredicto científico lo que empíricamente sabíamos respecto á la bondad de las aguas potables, que con extraordinaria abundancia brotan en los alrededores de Avilés.

La Memoria que tenemos á la vista, es indablemente un trabajo apreciable por muchos conceptos y en el que se descubre más de lo que su título parece indicar. Comiénzase en él por demostrar la grandísima importancia que entraña el estudio de la calidad del agua con relación á la salud; siguen á esto acertadas indicaciones físico-químicas sobre tan necesario agente vital; vienen á seguida los concienzudos y minuciosos análisis cuantitativo y cualitativo, no solo de las fuentes públicas y fuentes y pozos de particulares en la villa, sinó tambien de otros manantiales del concejo y varios de fuera de él (entre los que figuran algunos de aguas minerales muy dignas de aplicación terapéutica), y concluye el interesante opúsculo con curiosas noticias sobre la topografía, climatología y metereología de Avilés y sobre la flora médica de la misma localidad.

Avilés habrá estimado sin duda en lo que vale la Memoria que nos ocupa, á cuyos ilustrados autores felicitamos por nuestra parte. El folleto está impreso con elegancia y esmero por nuestro amigo A. M. Pruneda.

MEMORIA LEIDA EN LA JUNTA GENERAL DE ACCIONISTAS EN LA SUCURSAL DEL BANCO DE ESPAÑA EN OVIEDO, EL DIA 24 DE FEBRERO DE 1878, *por el Director D. Julio Ramos.*

De los interesantes datos que arroja la citada Memoria y de lo que en el texto de ella se dice por el entendido amigo nuestro que se halla al frente de la Sucur-

sal, resulta: que no obstante ser poco lisonjera la situación económica del país en general, y de no haberse realizado en nuestra provincia todos aquellos esperados adelantos materiales que comunican impulso y medios de vida á la industria y al comercio, las operaciones llevadas á cabo en el año último han tenido un aumento, sino notable en sí mismo, digno de tomarse en cuenta habida consideración á las circunstancias. Los resultados obtenidos en la parte administrativa son de igual manera satisfactorios, venciendo con especial celo y con actividad plausible las dificultades permanentes ó accidentales que pudieran oponerse.

Celebrámoslo de veras y dámos á quien corresponda las gracias por la remisión de la Memoria.

REGLAMENTO DE LA LIGA DE CONTRIBUYENTES DE OVIEDO.

Constituida en esta capital, á semejanza de otras ya organizadas en las mas importantes poblaciones de España y en alguna de nuestra provincia, la asociación ó Liga que, agena á todo carácter político, se propone defender los intereses de cuantos contribuyen á levantar las cargas del Estado, las provinciales y municipa-

les, era natural la publicación del Reglamento que hemos recibido y en cuyo articulado se consigna cuanto hace referencia al objeto de la institución, á los derechos y deberes de los asociados, gobierno interior y demás particulares que integran este género de trabajos.

Creémos, desde luego, que la Liga de Oviedo, que cuenta ya con órgano en la prensa, llenará cumplidamente los fines para que fué formada y, correspondiendo á la atenta comunicación que hemos recibido, nos complacemos en ofrecerle nuestro débil pero leal apoyo.

Entre las revistas que últimamente recibimos, debemos hacer especial mención de *El Génio médico-quirúrgico*, de Madrid, *El Ateneo*, órgano del Ateneo científico-literario y artístico de Vitoria, *La Enciclopedia*, revista científico-literaria de Sevilla, y el *Boletín de la Sociedad económica de Amigos del país*, de Córdoba, en cuyas columnas aparecen, suscritos por distinguidos escritores, trabajos muy dignos de aprecio y en perfecta consonancia con lo que indican los títulos de las publicaciones mencionadas, á las que devolvemos gustosos la visita.—A.

ANUNCIOS.

EL GRAN INVENTO DE LA RESINA COHEVE.

aplicado á una de las industrias mas importantes del mundo, y útil, necesaria é indispensable tanto en la mas pequeña aldea como en la mas rica capital.

El producto se obtiene un 50 por 100 mas barato y de mejor calidad y condiciones.

Cualquier persona, hombre, mujer ó niño podrá establecerla y ganar lo suficiente para mantener una familia. Industriales inteligentes, ricos capitalistas, establecimientos de Beneficencia, municipios, las principales naciones de Europa y América han dado la preferencia á este sistema de fabricación.

Dos mil reales producirán por término medio diez mil.

Una de cada pueblo de España, con privilegio exclusivo y á una sola persona á fin de evitar competencias.

Las personas que deseen noticias sobre este negocio, podrán escribir al Director de la Comisión Norte-Americana; Madrid, Paseo de la Castellana, núm. 13, Hotel, acompañando los sellos necesarios para contestar.

Si desean muestras de los productos que se elaboran, acompañarán veinte reales en libranzas del Tesoro. 4—3

CASA DE HUÉSPEDES

DE LA

RAMONA,

arreglada á toda clase de fortunas, calle de la Lana, número 3, frente al Paseo de la Fortaleza.—OVIEDO.

PYROGENIT,

Ó MEDIO FÁCIL, BREVE Y ECONÓMICO

DE ENCENDER EL FUEGO.

La baratura de este material y la seguridad con que se enciende el fuego de carbon de piedra en cocinas económicas, lo hacen recomendable y superior á cuantas materias hasta hoy se vienen empleando con este objeto.

Se hace tanto mas recomendable el *Pyrogenit* cuanto

que con su uso quedan desterrados los incesantes conatos de incendio que de el empleo de otras materias resultan.

Se vende por paquetes de 100 pastillas y el precio de cada paquete es tan solo el de 2 reales, de modo que sale escasamente á un ochavo por cada vez que se encienda el fuego, puesto que, segun el prospecto que acompaña á cada paquete se emplean en esta operación 3 pastillas.

En Oviedo hay cuatro puntos de venta exclusiva, que son: D. Victoriano Rodriguez, comercio de Ultramarinos, Rosal, 1; D. Telesforo Doiztua, comercio de pinturas, Universidad; D. Tomás Gonzalez, tienda de comestibles; Rosal, 30; y D. Manuel Maria Sanchez, Bazar ingles, Rua.

El que desee obtener la venta exclusiva de este artículo en Gijon, Avilés y demás pueblos importantes de la provincia, puede dirigirse á D. Agustin Laruelo, Plazuela de la Catedral, 9, el que hace una considerable rebaja si se le toma este género para fuera de la capital por cajas de 10.000 pastillas ó sea de 100 paquetes de á 100 pastillas cada paquete.

Imp. de la Viuda de Cornelio y Sobrino.